

Santiago, 27 de Noviembre de 1950

Señor don
Oscar Pinochet de la Barra
PARIS.

Estimado amigo:

Escojo para contestar tu carta este Lunes siguiente a la formidable sorpresa que ha dado la elección de senador de Santiago.

Por si no conoces las cifras te las copio:

Arturo Matte	85.448
Carlos Mial	60.481
Tomás Chadwick	9.251
Emecindo Ortega	17.922
María de la Cruz	8.257.
	<hr/>
	181.359

Total de inscritos 252.000

Podrá hablarse de la defección radical, del cohecho y de muchas otras cosas, pero el hecho está ahí y habrá de reconocerse su valor.

No sé cuál irá a ser la reacción de los partidos, pero me parece lo más probable un cambio de la orientación gubernativa.

Podrás calcular lo contentos que están liberales y tradicionalistas y los instantes desconcierto que viven radicales y social-cristianos.

Hay ciertas consecuencias que parecen hoy evidentes: la pérdida de posibilidades presidenciales de Ibañez, por un lado y de Rosende por otro; la confianza en una próxima candidatura liberal - tal vez del propio Matte; el incremento de los tradicionalistas y la disminución de los social-cristianos y con ello la masa conservadora a la zaga secular de los liberales; los radicales sin poder entender otra política que la de tratar de mantenerse en el gobierno junto a la incapacidad de servir con fidelidad una idea grande de bien nacional.

No creas que tales resultados, por lógicos que parezcan, son los que yo preveo: la política es algo demasiado difícil y la realidad encuentra soluciones bien diferentes a las que debieran ser consecuentes con los planteamientos abstractos.

Nuestra Falange sale bien de la prueba, trabajó con el máximo de su calor y eficiencia (los discursos de Tomic por ejemplo fueron formidables); no contribuyó a la elección del nombre del candidato y al contrario no lo estimó adecuado; la actuación de sus dos Ministros fué de lo más competente; representó con la mayor energía sus errores al gobierno, sobre todo en materia sindical, no fué oída y por

lealtad no lo abandonó antes de la elección; hay en ella perfecta unidad y, acostumbrada a sufrir fuera del poder, volverá a su manera natural de vivir.

Con todo esto, es cierto que aparentemente nos alejamos de la posibilidad de un gran movimiento social-cristiano en nuestro país; había un exceso de ilusión en creerlo factible tan a breve plazo y la Falange tuvo que dejarse llevar de los errores y espejismos, en que otros cayeron y que no estaba en su poder evitar. La posición de ellas misma resulta, por lo dicho, de indiscutible autoridad y prestigio.

No hay más que entregar a Dios el curso de los acontecimientos, más cuando se trabaja por la justicia y el amor de El.

Cuéntame de las cosas de allá que sigo con gran interés.

La Conferencia que di en París salió en la Revistas Internacional de Derecho Comparado; por eso no te la mando.

Celebro que te quedes en París aprendiendo tantas cosas para servir a Chile y a nuestras ideas.

Espero que tu juventud se manifestará en una salud excelente.

Te abraza cariñosamente

PATRIMONIO UC